

las cuestiones de la proletarización, aplicación del frente único por la base, la preparación de las luchas. La represión continúa siendo grande. Hay buen número de compañeros detenidos y amenazados con la deportación, los que son extranjeros, y con el confinamiento en una isla, los que son argentinos. Las deportaciones han comenzado ya, habiendo sido expulsados varios anarquistas. Se anuncia que en un barco que sale hoy van algunos comunistas para España, Italia y Francia. Ayer, de un barco que conducía nueve anarquistas, los deportados fueron bajados aquí. Se los conducía en un calabozo y custodiados por un policía argentino. Los anarquistas se movilizaron para bajarlos y buscaron contacto con los nuestros para ese fin. Hicieron intervenir a tres diputados burgueses de distintas fracciones y a nuestro compañero. Como las gestiones legales no marchaban rápidamente y había el peligro de que el barco partiera, mientras algunos grupos distraían a la policía por el lado de tierra, otros subieron por el lado del mar, consiguieron localizar el calabozo, amordazaron al policía, rompieron el candado y los hicieron salir. Cuatro lograron desembarcar y fueron apresados por la policía, produciéndose algunos disparos sin consecuencias. Luego, como había grandes grupos de obreros y el asunto tomaba un cariz violento y frente a la intervención personal de los diputados, el gobierno ordenó el desembarco de todos, conduciéndolos detenidos a los efectos de la identificación, quedando luego en libertad. No sabemos que resultados dará la misma intervención con otro barco que llegará hoy – en el cual se dice que vienen algunos de los nuestros – ni si el barco atracará a puerto después de la experiencia y el precedente de ayer. Los locales continúan clausurados y se sigue impidiendo la publicación de “La Internacional”²⁰⁷, de la cual, no obstante, se han publicado cuatro números desde el golpe de estado. Se han confeccionado y distribuido por las células gran cantidad de volantes y periódicos de empresa y de células. Los que fueron sorprendidos distribuyendo, fueron detenidos. Existen principios de descomposición en ciertos grupos anarquistas y socialistas, notándose la voluntad de algunos grupos obreros de esas tendencias, por la lucha.

Al reanudar esta carta – interrumpida por el trabajo – podemos añadir que hoy fueron desembarcados aquí – con menos dificultades que en el caso anterior – otros siete deportados. Cinco anarquistas y nuestros compañeros Aurelio Hernández²⁰⁸ y Ramón Méndez²⁰⁹, todos los cuales habían sido em-

²⁰⁷ Revista del PC de Argentina.

²⁰⁸ Aurelio A. Hernández, anarco-sindicalista, luego comunista argentino, delegado al II Congreso Internacional del SRI (1927), expulsado del PCA en 1930.

²⁰⁹ Ramón Méndez, sastre, uno de los organizadores de los obreros del vestido.